

Claves de la economía mundial

ICEX, Madrid 2004. 562 páginas más CD ROM

El lector se encuentra ante la cuarta edición de *Claves de la Economía Mundial* una obra fruto del notable esfuerzo del Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX) y del Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI) por poner en las manos del público en los últimos años una serie de comentarios acompañados de estadísticas sobre el comercio internacional, sin duda una valiosa fuente de información y consulta. La presente edición sale a la calle en un contexto diferente a las que empezaron en el año 2000. En aquel momento la economía mundial iniciaba una fase recesiva después de un ciclo de crecimiento económico sin precedentes en los últimos tiempos por su longitud. No hay duda que superada la fase de recesión, la economía mundial camina por una nueva senda de crecimiento, particularmente en Norteamérica y el Sudeste Asiático, mientras que la UE no muestra unos signos de recuperación tan robustos. Con todo existen incertidumbres a corto plazo en cuanto al alcance de la recuperación iniciada estos días, así como la distribución de la riqueza generada en el interior de cada país y entre los diferentes países de la economía mundial.

La obra consta de dos partes, en la primera *Análisis y Opinión*, catorce espe-

cialistas analizan el entorno internacional y una serie de cuestiones relativas al crecimiento económico desde el punto de vista teórico e histórico. La segunda parte *Regiones y países* analiza las condiciones de las grandes regiones de la economía mundial, tales como los próximos retos del proceso de integración europea, las consecuencias de las reformas económicas emprendidas en América Latina en la pasada década, la búsqueda de soluciones para los problemas que sufre el África Subsahariana y las condiciones en que se desenvuelven las distintas regiones asiáticas.

El *Análisis y Opinión* de la primera parte se inicia con una colaboración sobre las perspectivas de EE UU escrita antes de conocer los resultados de las últimas elecciones. El autor pinta un sombrío panorama al comparar los inicios de 2004 con el año 2000. Cuando salen a la luz estas líneas más de ocho millones de personas siguen en desempleo; el país ha perdido cerca de tres millones de empleos en tres años y millones de personas más están subempleadas y mal pagadas. Cuarenta y cuatro millones carecen de seguro médico. La educación y los servicios se están deteriorando por falta de fondos. Y todo ello con la incertidumbre de una guerra cuyo final y consecuencias no parecen claras.

Durante la última parte del siglo pasado la UE ha sido capaz de crecer al mismo ritmo que EE UU cuando se analiza el crecimiento en términos de PIB/Habitante, por la sencilla razón de que la población europea crecía a menor ritmo que la estadounidense. Sin

embargo desde 1995 esta tendencia ha cambiado y hoy el PIB/Cápita de EE UU supera al de la UE. Estas *Claves* se hacen eco del Informe Sapir donde una serie de pensadores europeos de prestigio abogan por diversas reformas, en términos de alcanzar una mayor eficiencia en sus actividades económicas para conservar el modelo económico europeo de crecimiento económico, solidaridad y cohesión social.

Todo análisis económico sobre Asia Oriental gira necesariamente en torno a China y Japón. Este último país ha tenido en 2003 un crecimiento superior al 2%, lo que parece haber dejado atrás la recesión iniciada en 1992. Sin embargo una serie de datos que aparecen en esta obra obligan a poner una nota de cautela ante un posible desbordado optimismo sobre la economía nipona. China, por su parte, registró una expansión extraordinaria, su PIB creció el 9,1%, la mayor tasa de los últimos siete años, una cifra que será difícil mantener en el próximo futuro. El resto de las economías de Asia Oriental tuvo un crecimiento desigual, y lo que es incontestable es que China se ha convertido en el motor de crecimiento de Asia Oriental.

Tras varios años de resultados adversos, el año 2003 trajo para la economía de América Latina un rayo de esperanza y optimismo. De acuerdo con los datos de la CEPAL, el PIB latinoamericano creció un 1,5% en 2003, lejos todavía del crecimiento de otras grandes regiones, pero es un dato que invita al optimismo, sobre todo si se tiene en cuenta que Argentina, el país más golpeado por

la última crisis, creció a un ritmo superior al 7%. Según los informes de la CEPAL la evolución de los últimos datos permite augurar para el año 2004 una tasa de crecimiento algo superior al 3%, puesto que buena parte de los factores que facilitaron el crecimiento de la región estarán presentes este año.

Con todos los datos anteriormente referidos, no cabe duda en señalar el espectacular crecimiento del comercio internacional de bienes, que experimentó un fuerte aumento a partir de 1985, incrementándose un 75% en la segunda mitad de la década, seguido de aumentos del 50% y el 25% en los dos lustros siguientes. Hay que realizar, sin embargo, una serie de matizaciones sobre el comercio internacional que ayudan no solo a comprender la situación actual sino que pueden corregir algunas posibles deficiencias.

La primera matización es sobre el grado de concentración de los intercambios, pues el crecimiento no se ha producido al mismo ritmo en el conjunto de la geografía mundial. La mayor parte del comercio internacional se centra en las grandes potencias económicas, de tal manera que los 25 países más desarrollados concentran entre el 67% y 68% de las exportaciones e importaciones de bienes y el 75% y 71% respectivamente de las exportaciones e importaciones de servicios, repartiéndose el resto los otros 170 países del mundo.

Otro rasgo del comercio internacional es la regionalización de los intercambios. En 2002, el 63% de las exportaciones e importaciones de bienes de la UE se realizaron entre sus miembros; en el

caso del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, sus intercambios internos representaron el 51% de las exportaciones y casi el 40% de las importaciones; en el caso de ASEAN los porcentajes fueron el 24% y 21%; y en MERCOSUR del 21% tanto en ventas como en compras. En suma se puede decir que el 43% del comercio internacional está regionalizado.

Los acuerdos regionales contienen otro elemento cada vez más común que son las transacciones matriz-filiales dentro de un grupo empresarial, conocido también como tráfico intra-firma. El 45% del comercio exterior de EE UU es intra-firma, en la UE y ASEAN esta cifra es casi un tercio del total de sus intercambios. Se intercambian productos en diferentes fases de su proceso de fabricación entre filiales y matrices que se contabilizan como exportaciones e importaciones, pero que evidentemente son transacciones ajenas a las que se realizan entre países diferentes.

Otra cuestión a considerar es el grado de liberalización del comercio internacional después de un periodo de diferentes acuerdos para alcanzar una mayor liberalización. A veces los países menos desarrollados sufren limitaciones en los únicos bienes que pueden exportar, a ello se une lo que podría llamarse ingeniería proteccionista que se ejerce por la exigencia de estándares técnicos, como etiquetado, empaquetado, normas de calidad, regulaciones portuarias, requisitos medioambientales y otras exigencias de este estilo.

Dentro de esta primera parte se dedica en la obra una parte al análisis de

las fuentes del crecimiento económico desde una perspectiva histórica, desde el punto de vista de la teoría económica así como del tamaño de las economías y de las instituciones. Puede decirse que alrededor de 1820 comienza el gran crecimiento de la economía mundial, siendo quizá su época más álgida la que transcurre desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta la primera crisis del petróleo en 1973. Casi dos siglos de crecimiento económico que ha favorecido sobre todo a los países más ricos. En las economías subdesarrolladas el progreso ha sido mucho menor y se ha distribuido de un modo desigual tanto en el tiempo como en el espacio. En esta parte central sobre el desarrollo económico se realiza un paseo por la teoría económica para exponer los diferentes planteamientos teóricos sobre el crecimiento o el desarrollo económico así como por los indicadores más relevantes. Cierra esta primera parte una exposición de la experiencia internacional de conocidas empresas españolas.

La segunda parte que ocupa el grueso de la obra, más de 400 páginas, está dedicada al estudio pormenorizado de regiones y países. Los cinco continentes reciben prácticamente el mismo tratamiento, es decir, cuatro o cinco artículos por continente donde se describen los problemas específicos del continente seguidos de una información estadística sobre datos básicos, indicadores sociales y económicos y relaciones con España de 33 países seleccionados.

El CD-ROM que acompaña a la obra es un producto electrónico de gran interés y utilidad, su manejo

RECENSIONES

resulta fácil y permite una pluralidad de usos según el interés de cada usuario, pues en él figuran los perfiles de de todos los países y territorios dependientes del mundo.

Se encuentra el lector en suma, ante una nueva edición de *Claves de la Economía Mundial* que no sólo mejora las anteriores, sino que es una herramienta muy valiosa puesta a disposición de los

empresarios, los profesionales de las administraciones públicas, los profesores y estudiantes universitarios y todas aquellas personas e instituciones interesadas en conocer sino todos, al menos los aspectos más relevantes de la economía internacional.

José Manuel Rodríguez Carrasco
Universidad Pontificia Comillas